

Haznos buscarte siempre y cada vez con más ardor.

Y danos fuerzas para adelantar en la búsqueda.

Manda y ordena lo que quieras, pero limpia mis oídos para que escuchen tu voz. Sana y abre mis ojos para que descubran tus indicaciones.

Aparta de mí toda ignorancia para que reconozca tus caminos.

Dime a dónde debo dirigir la mirada para verte a ti, y así poder cumplir lo que te agrada. **Amén.**

**(Pausa para una reflexión )**

**Canto.**

**Peticiones.** Presentemos al Señor nuestras peticiones, suplicándole nos conceda descubrir su voluntad. **Todos:** "Escúchanos Padre."

**Guía:** Concede, Señor, a nuestro Obispo Auxiliar Mons. Pedro Mena Díaz, la abundancia de los dones de tu Espíritu para que sea siervo fiel en el desempeño de su ministerio episcopal. Acrecienta en él su caridad sacerdotal para que sea buen pastor en el cuidado solícito de su pueblo. **Todos:** "Escúchanos Padre."

**Guía:** Para que las personas consagradas sean signos de Jesucristo y Evangelio vivo en el servicio y amor al prójimo. **Todos:** "Escúchanos Padre."

**Guía:** Por intercesión de la Virgen, para que los seminaristas sean fieles a su vocación y se formen bien. **Todos:** "Escúchanos Padre."

**Guía:** Pidamos para que los jóvenes estén abiertos a la llamada de Dios y dispuestos a decirle Sí, como respondió nuestra Madre María. **Todos:** "Escúchanos Padre."

**Guía:** Pidamos para que los padres de familia acojan como un regalo de Dios, la posible vocación sacerdotal o consagrada de sus hijos. **Todos:** "Escúchanos Padre."

**Guía:** Todas estas intenciones te lo presentamos Padre de bondad confiando en el gran amor que nos tienes. Por Jesucristo Nuestro Señor.

**Amén.**

**Canto.**

**Oración Final.**

**Oración por Nuestro Nuevo Obispo.**

Padre Misericordioso en quien confiamos porque nunca nos has alejado de tu mano, al concedernos pastores, religiosos, religiosas y laicos a imagen de tu Hijo Jesucristo. Mira a tu iglesia de Yucatán que te suplica le concedas un Obispo Auxiliar con espíritu de Padre y Pastor, que te agrade por su santidad, y por su vigilante dedicación pastoral. Que nos proclame la verdad del Evangelio, el poder de los sacramentos y nos guíe en la edificación de tu Santa Iglesia.

Un Obispo Auxiliar que anuncie la Buena Nueva de Jesús a los pobres, los enfermos, los pequeños y sencillos, al estilo de Jesús, para que encuentren en él, un pastor que los conduzca a las fuentes de la gracia, de la verdad y de la vida.

Un Obispo Auxiliar con espíritu misionero, para animar y encender el ardor apostólico en los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos de Yucatán.

Te lo pedimos por la intercesión de Nuestra Señora de Yucatán, Patrona de nuestra Arquidiócesis, Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

**María Madre de toda vocación**

**R. Que nuestra respuesta sea de corazón.**

**Canto.**

# HORA SANTA VOCACIONAL

# 10 16-17

JUNIO



## YO Oro por las vocaciones y por mi VOCACION

Hora Santa, Julio 2017

**Exposición del Santísimo Sacramento.**

**Monición:** Hoy nos reunimos para sentirnos comunidad y orar por las vocaciones, orar por el primer amor. Por esa llamada de amor que Dios nos ha regalado. Nuestra sociedad necesita de jóvenes que escuchen la voz de Dios que les llama a seguirle. Nuestra actitud orante, debe de suscitar el deseo y la preocupación por las vocaciones a la vida religiosa, sacerdotal, y laical.

**Oración Inicial.**

Señor, ¿cómo corresponder a tanto amor? ¿Cómo conservar en el corazón la alegría con la que colmas mi vida? ¡Ven, Espíritu Santo, lléname de tu amor para que pueda cumplir en todo tu voluntad, viviendo el mandamiento supremo de la caridad. **Amén.**

**canto.**

9285554

www.vocacionyucatan.net

C. 70 # 493 x 57 y 59 centro, Mérida Yucatán, Mexico

**Lectura Bíblica: Lectura del santo Evangelio según san Juan 15.9-17.** Como el Padre me amó, así también los he amado yo: permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho todas estas cosas para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea completa. Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos, y son ustedes mis amigos, si cumplen lo que les mando. Ya no les llamo servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre. Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes y los preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca. Así es como el Padre les concederá todo lo que le pidan en mi Nombre. Ámense los unos a los otros: esto es lo que les mando.

**Palabra de Dios.**  
**Todos: Te alabamos Señor.**

### **(Pausa para reflexión)**

El buen ejemplo de una persona siempre nos deja algo grabado en nuestro corazón. Nos dan ganas de querer imitar sus acciones, incluso superarlas. Qué mejor aun cuando estas acciones van profundamente ligadas a las virtudes que sobrepasa todo aquello que es común y corriente, lo de todos los días. No podemos negar que al ver el trazo de la huella de esas almas que pasan por esta vida no sólo haciendo el bien sino que se sacrifican por dar todo de sí, nos hacen querer estar con ellas siempre, experimentamos un cierto magnetismo de tal grado que queremos pisar su rastro.

Unos simples pescadores vieron en la arena las huellas de un hombre. Le siguieron y le conocieron; al encontrarlo, les habló mucho más que de una pesca, les hizo conocer los misterios más profundos que los océanos, vieron sus obras, escucharon sus palabras y llegado el momento recibieron el consejo de preparar su alma para imitar su amor. Quien es amado, sabe corresponder amando sin límites, como un padre que no duda en entregar su vida por el hijo. Es en este caso que el Hijo, amando al Padre, da la vida por muchos otros, para que su relación filial como hijos, sea recuperada y vuelva de nuevo la alegría.

Por ello, nuestra correspondencia debe ser de donación semejante. La entrega de lo que somos, a aquellos que amamos y conocemos, a los que nos son cercanos, pero también a los que no tenemos ni cercanos en nuestro corazón ni nos son conocidos. Allí radica nuestra alegría: "amor es donación".

Vamos a destacar hoy cinco características de su amor, que brillan como cinco resplandores:

### El primero es **La GRATUIDAD.**

El amor de Jesús es gratis. El amor de Jesús es gratuidad. Él nos amó primero: "No me han elegido ustedes a mí, sino que yo los he elegido a ustedes". No nos eligió por nuestros méritos, sino por su designio eterno. "Antes de formarte en el seno materno, te conocía", antes de que fueras, yo te amaba. ¿Y qué nos pide a cambio? Que nos dejemos amar, que creamos en el amor. Nos pide confianza e intimidad. Ni siquiera nos ama para que le amemos, sino para que nos amemos, para que seamos felices amando, para que vivamos en el amor.

**Silencio breve.**  
**Canto.**

### Segundo **LA MISERICORDIA.**

Dios es amor misericordioso. Si preguntamos la razón de por qué nos ama, la única respuesta es su misericordia. Te ama porque te conocía, conocía tus miserias, y se compadeció de ti, volcando su corazón sobre ti. Podría pensarse en un amor "justo", que favoreciera a cada uno según sus méritos. El amor de Dios rompe estos esquemas. Sabemos que tiene preferencias, pero hacia los pequeños y los pobres. La misericordia es la que más resplandece en Cristo, cuyas entrañas se conmovían ante las miserias humanas.

### **Silencio breve.**

Canto

### El tercer es **SERVICIALIDAD.**

El amor de Cristo no se queda en sentimientos, sino que se traduce en compromisos curativos y liberadores. Cuando ve una miseria humana, no se limita a conmovirse, sino que se acerca, asume la realidad, ofrece la ayuda necesaria. Es un amor humilde y samaritano.

Hoy nos fijamos especialmente en el Lavatorio. Jesús, con la toalla y la jofaina, a los pies de sus discípulos. Recordemos en nuestro corazón el episodio de Jesús como siervo. Pongámonle nuestro rostro al de los discípulos. Cambiemos el nombre de Pedro por el nuestro propio. Lávame, Señor, los pies, las manos, la cabeza y el corazón. Lávame y enséñame a lavar los pies de mis hermanos, a curar sus heridas, a cargar con ellas.

### **Silencio.**

Canto:

### Cuarta es: la **GENEROSIDAD.**

Por nosotros lo da todo y se dio del todo. Siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos: se empequeñeció para dignificarnos; se entregó para salvarnos.

Nos dio su palabra, sus medicinas, su pan. Se dio él mismo haciéndose pan. Nos dio su cuerpo y su sangre y su Espíritu. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Como él, muchos seguidores suyos, han dado la vida por los hermanos. Por él, muchos amigos suyos han dado la vida. ¿Recuerdas alguno? Ahora entra en ti y piensa que esa generosidad del Padre, de su Hijo Jesús y de su amoroso espíritu ha sido contigo y por ti. Piénsalo. Medítalo

### **Silencio.**

Canto:

El último resplandor del amor de Dios es la **PERMANENCIA.**

Él permanece en mi amor, como yo permanezco en su amor.

Él nos quiere desde siempre y para siempre. Se habla también de la intimidad, como la savia en la vid. Permanecer es estar siempre, por encima del tiempo. Cuando la vida nos va bien. Cuando la vida no va mal. Cuando estamos enamorados, o cuando las discusiones son el pan nuestro de cada día. Cuando estamos sanos, y cuando estamos enfermos. Cuando éramos niños, cuando somos adultos, cuando seamos mayores. Siempre y en todo momento Dios permanece amándome.

Y yo ¿Permanezco unido a su amor? ¿Permanezco amándole? ¿Permaneceré amándole mañana, y el año que viene, y el otro, y el otro?

### **Silencio.**

Canto.

### **Oración:**

**«Manda y ordena lo que quieras»**

Señor, tú que nos diste el que te encontráramos y el ánimo para seguir buscándolo, no nos abandones al cansancio ni a la desesperanza.